

El personaje más documentado de la Edad Media

LA PASIÓN DE SANTA JUANA DE ARCO



HM TELEVISIÓN PRESENTA LA PASIÓN DE SANTA JUANA DE ARCO

UN DOCUMENTAL SOBRE LA VIDA Y MISIÓN DE SANTA JUANA DE ARCO, VIRGEN, REINA, MÁRTIR

PRODUCCIÓN

La Pasión de Santa Juana de Arco es un documental realizado por HM Televisión.



«Me encomiendo a
Dios mi Creador,
lo amo con todo mi
corazón».

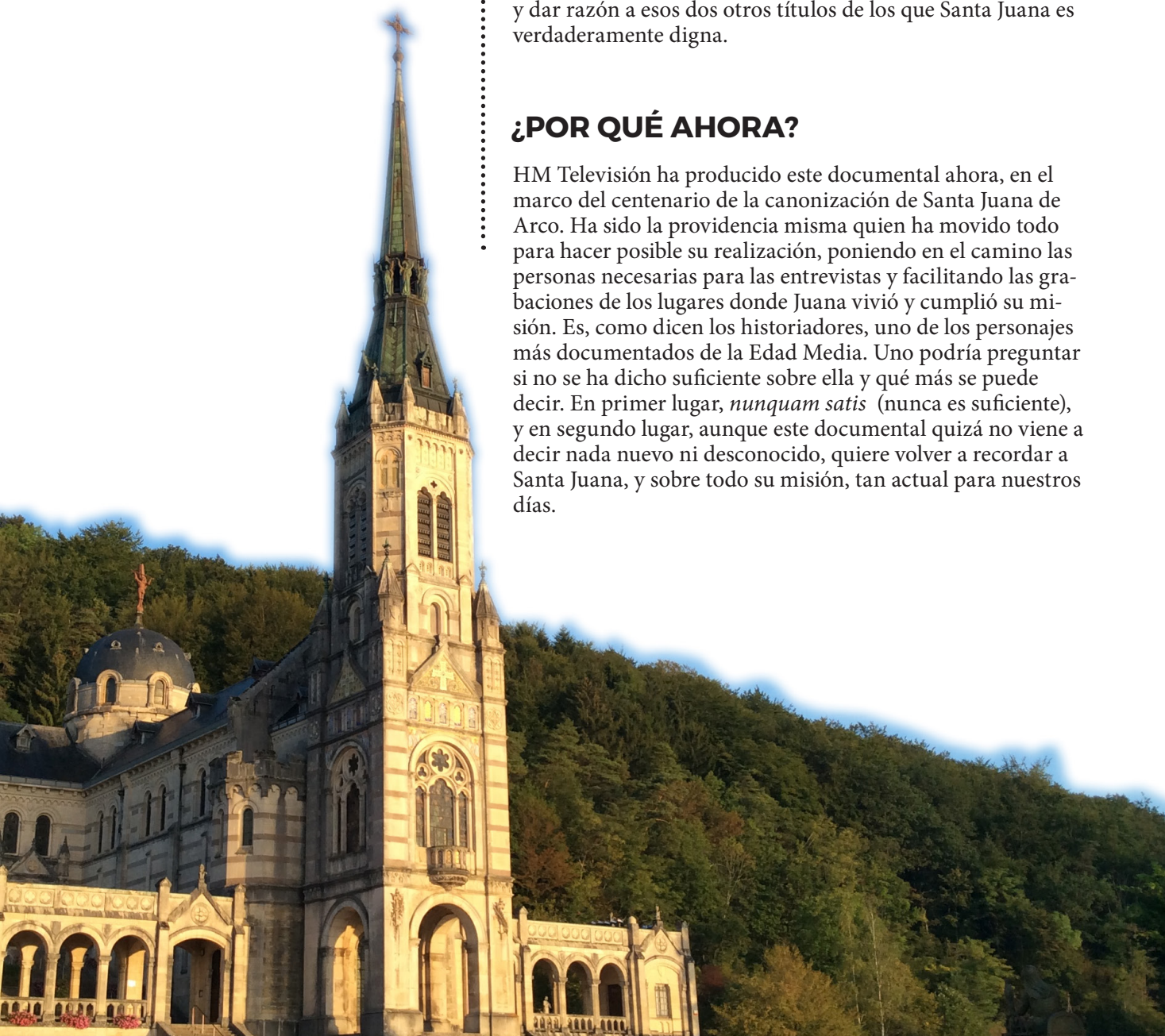
Sta. Juana de Arco

PRESENTACIÓN

Dice Sor Marie de la Sagesse: «*Si hoy le preguntásemos a un católico desinformado quién es Santa Juana de Arco, nos podría contestar que fue una bruja que la Iglesia canonizó después de haberla condenado*». Siendo así la posible respuesta de muchos, quisimos preparar un documental que pudiera presentar la figura de Santa Juana, su vida y su misión. Nuestro objetivo es sobre todo mostrar a Santa Juana no tanto como una heroína nacional, sino como lo que es en verdad, una santa que escuchó la voz de Dios, entendió cuál era su voluntad y la cumplió fielmente, aunque esto le costara la vida. Proclamada Virgen por la Iglesia católica, muchos creen que a este título se debieran añadir dos más, el de Reina y el de mártir. El documental pretende también respaldar y dar razón a esos dos otros títulos de los que Santa Juana es verdaderamente digna.

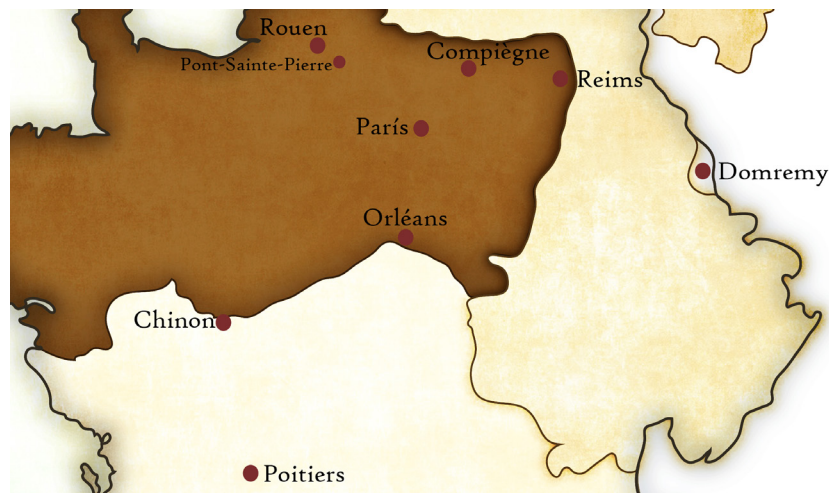
¿POR QUÉ AHORA?

HM Televisión ha producido este documental ahora, en el marco del centenario de la canonización de Santa Juana de Arco. Ha sido la providencia misma quien ha movido todo para hacer posible su realización, poniendo en el camino las personas necesarias para las entrevistas y facilitando las grabaciones de los lugares donde Juana vivió y cumplió su misión. Es, como dicen los historiadores, uno de los personajes más documentados de la Edad Media. Uno podría preguntar si no se ha dicho suficiente sobre ella y qué más se puede decir. En primer lugar, *nunquam satis* (nunca es suficiente), y en segundo lugar, aunque este documental quizá no viene a decir nada nuevo ni desconocido, quiere volver a recordar a Santa Juana, y sobre todo su misión, tan actual para nuestros días.



TRAS LAS HUELLAS DE SANTA JUANA

Para la realización del documental, HM Televisión hizo un viaje de once días por Francia en el mes de septiembre de 2019. Un recorrido por los lugares relacionados con la vida y misión de Santa Juana de Arco empapándose de su carisma, grabando varias entrevistas y gran cantidad de imágenes. El equipo tuvo el gran regalo de ir acompañado por Sor Marie de la Sagesse, gran especialista en Sta. Juana de Arco, autora del libro «Santa Juana de Arco; Virgen, Reina, Mártir».



Recorrido del viaje

- Lourdes - Entrevista con el P. Jacques Olivier, escritor y autor de «Prophéties et prédictions de Jeanne d'Arc».
- Fortaleza Real de Chinon. Visita guiada y grabación de imágenes de la Fortaleza Real.
- «Puy du Fou» - Encuentro y entrevista con el fundador del parque, Philippe de Villiers. Visita y grabación del anillo, única reliquia existente de Juana de Arco.
- Orleans - Visita a la Maison Sainte Jeanne d'Arc. Recibidos por Olivier Bouzy realizamos grabaciones del material custodiado allí. Visita y grabación de la catedral y otros lugares.
- Abadía San Benoit-sur-Loire - Grabación del lugar y del entorno.
- Domremy - Grabación de la Basílica de Santa Juana de Arco, la casa natal, parroquia, Santuario de Nuestra Señora de Bermont. Entrevista con Alain Olivier, presidente de la Asociación Nuestra Señora de Bermont.
- Vaucouleurs - Grabación de los exteriores del castillo del Sr. Robert de Baudricourt. Grabación del interior de la cripta que conserva una imagen delante de la cual rezaba Juana cuando iba.
- Reims - Grabación de la Catedral y de la Basílica de Saint-Remi, donde se conservan las reliquias de San Remigio.
- París - Visita a la Basílica del Sagrado Corazón en Montmartre y entrevista con Jacques Tremolet de Villers, abogado y autor de «Jeanne d'Arc: le procès de Rouen».
- Compiègne - Visita y grabación de varias iglesias donde rezó Santa Juana en su estancia allí, en particular la de Saint Jacques, donde rezó la mañana de su captura. Grabación del resto del puente donde fue capturada.
- Pont Saint Pierre - Veneración y grabación de la cruz que Sta. Juana vio antes de morir.
- Rouen - Visita y grabación de los lugares donde fue encarcelada y procesada, lugar de su muerte. Grabación de la catedral.
- Poitiers - Visita y grabación de los lugares por donde pasó incluyendo el exterior del palacio donde tuvo lugar el proceso de Poitiers.
- Bayona - Entrevista con Mons. Marc Aillet, Obispo de Bayona.





OTRAS GRABACIONES

D. Jorge Fernández, exministro del Interior, dio comienzo a las grabaciones con la primera entrevista en mayo de 2019. Poco a poco fueron completándose durante el viaje a Francia, hasta concluir con la última de ellas a Margarita Torres Sevilla, doctora en Historia Medieval, en León, en el mes de diciembre, y la grabación de Javier Paredes, catedrático de Historia Contemporánea, como narrador, en el Monasterio de Silos en el mes de marzo de 2020.

SANTA JUANA GUIABA LOS PASOS

Ciertamente, el equipo que está detrás del proyecto, viendo cómo se han realizado las grabaciones, más tarde el montaje, la colaboración de los traductores, la búsqueda de voces para los doblajes, etc., no puede negar que ha sido la misma Sta. Juana quien ha guiado sus pasos. Una producción de su mano, siendo ella quien ha querido hablar a través de esta producción. El viaje dio abundantes oportunidades de profundizar en su vida, conocer los lugares donde ella misma había vivido, rezado, luchado, sufrido. Estas vivencias han hecho que fuera una producción surgida más de la experiencia que de la teoría. Fue un verdadero regalo conocer a Santa Juana y descubrir la Francia católica cuya historia hunde sus raíces en la fe, en la cristianidad. Estas raíces se tienen que redescubrir de nuevo.

UNA MISIÓN PARA CADA UNO

Una lección aprendida durante el viaje y que la presente producción espera poder transmitir de alguna forma es la de cómo Dios tiene una misión particular para cada uno. Esta misión la tenemos que descubrir, y una vez descubierta, a través de la oración y la escucha de su voz, tenemos que lanzarnos a realizarla con fidelidad. Santa Juana decía: *«Yo no tengo miedo, nací para eso»*. No tenía miedo porque sabía que era la misión que Dios le había encomendado, y que Él iba a llevarla a cumplimiento.

«Vendrá una virgen que cabalgará contra los arqueros y conservará secreta la flor de la virginidad».

Profecía de Merlín

NO SOLO UNA HEROÍNA, SINO UNA SANTA

En la historia de la vida y misión de Santa Juana de Arco nos encontramos ante el misterio del proyecto de Dios para algunas almas que nos resulta a primera vista difícil de entender si no entramos a mirarlo desde la fe. Los planes de Dios ciertamente no son los nuestros. Quizá por ello cuando el hombre se encuentra frente a un hecho que rompe todos sus esquemas basados puramente en razonamientos humanos, cuesta que se rinda. Sin embargo, si se rinde, entra dentro del misterio y se maravilla de lo que Dios hace en cada alma. No se puede acercarse a la vida de Juana como si fuéramos a conocer a una simple heroína nacional; no, ella fue y es mucho más. Es una santa. Un santo es aquel que acoge la gracia de Dios, que ha escuchado a Dios, ha conocido su voluntad para él y se lanza a realizarla cueste lo que cueste diciendo «sí». Confía en Dios y no reniega de las gracias recibidas. Así lo hizo Santa Juana de Arco y así nos anima a hacerlo a nosotros.

«Ya es tiempo; es urgente esforzarse, el momento de actuar llegó».

Sta. Juana de Arco

¿QUIÉN ERA SANTA JUANA DE ARCO?

«Nací para esto. Mi Señor me puso en este camino; Él me marcará el camino».

Sta. Juana de Arco

Una niña piadosa

Santa Juana de Arco nació en un pueblo pequeño de Francia, Domremy, en el año 1412. Desde niña mostraba ser muy piadosa, iba con gusto a la iglesia y a los lugares vinculados con los santos, cuidaba de los enfermos y daba limosna a los pobres. Frecuentaba en peregrinación el santuario de la Virgen «Nuestra Señora de Bermont», a la cual tenía mucha devoción. Su párroco decía no tener «una fidelidad igual en toda su parroquia». Educada en la religión por sus padres, tenía un gran amor al nombre de Jesús.

La anunciación

La llamada «**anunciación**», es decir, la primera manifestación de las voces, tuvo lugar a los 13 años en el jardín de su padre, a la hora del ángelus. Fue el arcángel San Miguel quien iba a anunciarle su misión. Es curioso cómo años más tarde, durante el proceso, cuando fue interrogada acerca del mensaje de la primera aparición, ella decía que «**primero que todo, él me decía que fuera una buena niña y que Dios me ayudaría**», luego haría referencia a la futura misión. Quizá con ello nos enseña que lo importante no es solo qué es lo que Dios me pedirá, sino qué es lo que me pide ahora.

Dos misiones

Al anuncio del ángel, las misiones de Juana quedan claras. Una misión terrena, coronar al Rey de Francia, y una misión sobrenatural, devolver el Reino de Francia al verdadero Rey y Señor, Jesucristo.

Sola de Dios

El nombre que le darían sus voces sería *la Pucelle* (virgencita). Algo que resplandece en la vida de Santa Juana es la guarda de su virginidad, su pureza. Nunca la perdió. Aun en medio de la guerra y de estar entre 10.000 hombres. En el proceso le escuchamos a ella misma decir: «**La primera vez que escuché la voz, consagré mi virginidad a Dios**». Es así que no es una suposición, sino algo que hemos escuchado de su propia boca, que ella se había consagrado totalmente a Dios en virginidad. Las voces la llamaron «*Juana, la Pucelle, hija de Dios, hija de gran corazón*». Su pureza era contagiosa y los hombres que la acompañaron decían ver en ella una gran bondad. Testimonia Jean Coulon: «*Era una gran consolación estar con ella*».

«Sois vos y ningún otro»

Pasaron cinco años entre la primera aparición y el momento de actuar. Tenía que llegar al Delfín Carlos, quien dudaba de su legitimidad como heredero de la corona francesa, pero ¿cómo hacerlo? Providencialmente su tío le pidió que viniera a Vaucouleurs, allí se encontraba el Sr. Robert de Baudricourt, con el cual tenía que hablar para alcanzar al Delfín. Él accedió a darle un escolta para llevarla hasta el palacio del Rey en Chinon. Al anuncio de su llegada, el Rey la puso a prueba y se escondió entre la gente. Ella sin embargo lo encontró, y arrodillándose delante de él dijo: «**En nombre de Dios, gentil príncipe, sois Vos y ninguna otra persona aquí**».

Tuvo audiencia privada con el Rey y le reveló cosas de su corazón que fueron para el Rey muestra de su autenticidad.

«*Juana, la Pucelle, hija de Dios, hija de gran corazón*».



El primer proceso – Poitiers

El Rey la mandó a examinar su veracidad a Poitiers ante un tribunal compuesto de teólogos y canonistas presidido por el arzobispo de Reims, Regnault de Chartres. Frente al tribunal, Pierre de Versailles le aclaró que ella estaba allí para responder a sus preguntas, a lo que ella respondió: **«Sé que ustedes han venido a interrogarme. Ahora bien, yo no sé ni A ni B. Pero lo único que sé es que vengo de parte del Rey de los Cielos para levantar el sitio de Orleans y para conducir al Delfín a Reims, para que allí sea coronado y consagrado».**

Hasta el día de hoy no se encuentra el texto completo de la conclusión, pero este trozo conservado es suficiente. *«No se ha encontrado en ella nada reprochable, y sí, solo humildad, bien, virginidad, devoción, honestidad y sencillez. [...] El Rey no debe impedirle ir a Orleans, pues mostrar temor de ella o rechazarla, sería tanto como repugnar al Espíritu Santo y volverse indigno de la ayuda de Dios».*



«En nombre de Dios, lo haré, y el que quiera, que me siga».

Liberación de Orleans

Asombró a muchos por la destreza militar que manifestó durante las batallas y recuperación de Francia. Un testigo, Margarita La Touroulde, relata: *«Por lo que me parece, Juana era muy simple e ignorante, y no sabía absolutamente nada, salvo en lo referente a la guerra... En lo que toca a las armas, yo la he visto montar a caballo y llevar la lanza como lo hacía el mejor soldado, y esto maravillaba a todo el mundo».* Orleans estaba sitiada por los ingleses. Se convirtió en jefe de guerra de 10.000 hombres, pero todos se fiaban y creían en ella. Sucedieron varios milagros para que pudiesen entrar y librar Orleans, y por fin el 8 de mayo, fiesta de San Miguel, los ingleses levantaron el sitio y fue liberada. A raíz de esto muchos entre los soldados empezaban a creer en Juana y creció su esperanza.

Amo mucho más mi estandarte

La historia nos dice que el Señor la proveyó para esta misión con una espada. Ella misma la mandó traer revelando que se encontraría detrás del altar en la iglesia de Santa Catalina de Fierbois. Se dice que fue la espada que Carlos Martel usó para liberar Francia de la ocupación musulmana en el siglo VIII.

Pero sabemos por el proceso que había algo que prefería y amaba más que su espada, su estandarte. Fue interrogada: *«¿Qué amáis más, vuestro estandarte o vuestra espada?».* Ella respondió: **«Yo prefiero**

cuarenta veces más mi estandarte que mi espada».

Y ¿cómo era este estandarte? **«Todo el estandarte fue ordenado por Nuestro Señor, por la voz de Santa Catalina y Santa Margarita, que me dijeron: “Toma el estandarte de parte del Rey del Cielo”. Yo hice hacer esta figura de Nuestro Señor y de dos ángeles; los hice pintar, y todo lo hice por orden de ellas».**

Por un lado tenía pintado a Nuestro Señor sentado en su trono de Rey con el globo del mundo y bendiciendo, a su izquierda y derecha tenía a San Miguel y San Gabriel ofreciéndole una flor de lis. Tenía además la inscripción «Jesús-María». El otro lado del estandarte tenía pintado el escudo de Francia sostenido por dos ángeles con una paloma que llevaba la inscripción «Por mandato del Rey del Cielo». Queda clara en su estandarte su misión sobrenatural. No lucha por un rey terrenal, sino por el Rey Eterno, quien ocupaba el centro de su vida y de su corazón.

Guiaba al ejército llevando en la mano el estandarte, se ponía en primera fila con él y no temía. Sus mismas voces le decían: *«Toma el estandarte de parte del Rey del Cielo y con coraje. Dios te ayudará».*

«Me dijeron: “Toma el estandarte de parte del Rey del Cielo”».





Os doy mi Reino

Camino a Reims hicieron una parada en la Abadía de San Benoit-Sur-Loire, donde ocurrió un hecho poco conocido, la triple donación.

Acercándose al rey Juana le dijo: «**Señor, ¿me prometéis dar lo que os pediré?**». El rey duda, pero consiente. Pide Juana: «**Gentil Rey, quisiera tener vuestro palacio y vuestro Reino**». El Rey, comprometido por haberle dicho que sí respondió: «**Juana, os doy mi reino**». Continúa ella: «**Anotad, el rey Carlos VII dona su reino a Juana. Juana dona a su vez Francia a Jesucristo**». Poco después cambia su voz y dirigiéndose a Carlos le dice: «**Señores nuestros, ahora es el mismo Jesucristo quien habla. YO, SEÑOR ETERNO, SE LO DOY AL REY CARLOS**».

Así, por unos instantes, Juana fue verdaderamente Reina y su único acto soberano fue entregar el Reino en manos de Jesucristo.

Coronación del Rey

Llegan a Reims y tiene lugar la coronación y consagración del Rey. Desde el primer Rey cristiano francés, Clodoveo, todos los reyes habían sido consagrados. El Rey no gobernaba por sí mismo, sino como un elegido de Dios que tiene el encargo de lugarteniente de Jesucristo. Juana acompaña a Carlos en la consagración. Fue como la transfiguración antes de la Pasión.

«No es a mí, que debéis agradecer, i es a Dios!».

«No me voy a detener mientras pueda cabalgar y pelear».

Traicionada por los suyos

Llegará un momento cuando el Rey dejará de escuchar a Juana y la traicionará entregándola en las manos de los borgoñones aliados con los ingleses. Ella profetizó esta captura a los más cercanos, no sin tristeza, pues, como ella dice: «**No podré servir nunca más al Rey, ni al reino de Francia**».

Captura y encarcelamiento

Acude a la ciudad de Compiègne que pide ayuda. Sale para defender la ciudad y alguien grita «**retirada**» sin que ella lo haya anunciado. Volvieron todos por el puente, pero se cerró antes de que ella entrara y fue tomada prisionera.

Pasa meses en prisión en manos de los borgoñones, quienes la entregan para el proceso que tuvo lugar en Rouen.

El proceso de condenación

El proceso se inició el 9 de enero de 1431 y fue llevado a cabo por la Universidad de París, dirigido por el Obispo Cauchon. Ella no sabía por qué estaba siendo procesada, y menos, por un tribunal eclesiástico. Sufrió presiones enormes, pero se demostraba siempre dueña de sus actos. Sus voces le anunciaron su martirio diciéndole: «**Acepta todo de buen grado y no te preocupes por tu martirio, pues al final estarás en el reino del Paraíso**». Cuando comenzó el proceso y tuvo que jurar, ella misma puso la base del proceso diciendo: «**Sobre mi padre, sobre mi madre, sobre todo lo que he hecho desde que llegué a Francia, juraré sin problema. Pero, de las revelaciones que Dios me hizo yo no lo diré, ni lo he revelado a nadie sino solo a Carlos, mi Rey**».

Sus respuestas eran luminosas y no encontraban ex-



plicación a la superioridad intelectual que poseía esta joven que no sabía ni leer ni escribir.

Los textos recogidos en el proceso podría decirse que son como una autobiografía donde nos es revelado el corazón de Santa Juana, un corazón que los ingleses decían ser de «hierro», ya que no se doblaba ni se quebraba ante los tormentos y sufrimientos.

«Dulcísimo Dios, en honor de vuestra santa Pasión, os pido, si me amáis, que me reveléis cómo debo responder a estos hombres de Iglesia».

Sentencia y muerte

En realidad la sentencia de muerte había sido decidida antes de que Juana fuera juzgada. La acusación que pesaba sobre ella era de brujería, pero no encontraron nada en ella contra la fe, por lo que necesitaban tener una razón para la condenación. ¿Qué hacer? Fingieron su supuesto arrepentimiento público, y más tarde su aparente recaída como relapsa, así pudieron condenarla a muerte, y muerte en la hoguera.

La mañana del 30 de mayo de 1431 llegó a la plaza atada de manos y pies, vestida con una túnica. Llegó en silencio, rezando. Todos lloraban, ella pedía perdón. Pidió una cruz, pero nadie tenía una cruz para darle. Un inglés conmovido la fabricó de unas maderas de la misma hoguera. Ella pidió una más grande. *«Os suplico que me traigáis de la iglesia más cercana una cruz para tenerla elevada delante de mí hasta que muera a fin de que la cruz de donde Dios*

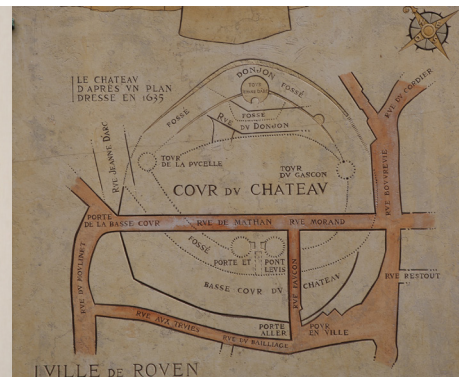
pendió, esté continuamente delante de mis ojos». El confesor fue a buscar una cruz procesional a la iglesia más cercana. Esta cruz la tuvo delante de sus ojos hasta su muerte.

En la hoguera ella ratificaba públicamente su misión divina, causa de que algunos hayan denominado su muerte como «el martirio de la verdad». Atestigua su confesor: *«Ya en la hoguera, al igual que en la prisión, ante la muerte, lo mismo que en presencia de los jueces, sostuvo y afirmó hasta el fin que sus voces venían de Dios, que todos sus actos habían sido realizados por mandato del Señor, que no creía haber sido engañada por sus voces y que las revelaciones que había tenido también procedían de Dios»*. Tuvo en sus labios hasta el final el nombre de Jesús, el cual gritaba e invocaba con tanta fuerza que se oía por toda la plaza que estaba repleta, había 800 soldados y 5.000 personas. Un fraile atestiguó: *«Al fin, en el momento de morir, gritó por última vez: “¡Jesús!”*.

Y así murió la Doncella de Orleans.

¡He ahí su corazón!

Se recoge el testimonio de Massieu, quien relata un hecho milagroso: *«Escuché decir por Jean Fleury, clérigo del administrador de Rouen y notario, que el verdugo le había informado de que, una vez quemado el cuerpo en el fuego y reducido a cenizas, su corazón permanecía intacto y lleno de sangre y le fue ordenado que lo juntara a sus cenizas con todo lo que quedaba de ella y lo tirase todo al Sena, cosa que fue hecha»*. El corazón de Juana había quedado incorrupto. Podríamos decir que este hecho fue una prueba más de su corazón virginal e intacto solo para Dios.



Rehabilitación

El proceso de rehabilitación se inició el 7 de noviembre de 1455 en la Catedral de París. No fue fácil tampoco este proceso. Aún el orgullo del hombre quería mentir y cuestionar los hechos reales, y costó librar a Juana de su condena. Sin embargo, los que investigaban, vieron tal número de irregularidades durante el proceso de Rouen, que este se anuló por completo como si nunca hubiera existido.

Una Santa que no tiene altares

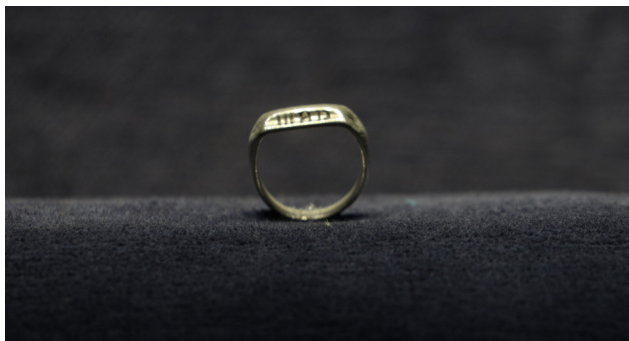
El inicio del proceso de canonización tuvo lugar varios siglos más tarde en Orleans. El cardenal Pie fue el primero en hablar públicamente de Juana. En 1844 no dudaba en predicar: *«Juana es una contemplativa guerrera, es del cielo y de la tierra, es, perdonad esta anticipación, una mártir que llora, una santa que no tiene altares en donde se la venera»*. En 1869 el obispo de Orleans, Mons. Dupanloup, hizo firmar a todos los obispos de las ciudades por donde *la Pucelle* había pasado una petición al Papa Pío IX para que le fuesen otorgados los honores de los bienaventurados. Finalmente, en 1894, León XIII abrió el proceso otorgándole el título de Venerable. En su homilía afirmó: *«Juana es nuestra. Llamada a ser un día una llama brillante, no solo en la Jerusalén celeste, sino también, en la Jerusalén terrestre»*. Fue el Papa Pío X quien firmó el decreto de heroicidad de las virtudes y comenzó el estudio de los milagros atribuidos a la intercesión de la Venerable. La deseada beatificación tuvo lugar el 18 de abril de 1909. Fue Mons. Touchet quien llevó a cabo el proceso hasta la canonización, que tuvo lugar finalmente el 16 de mayo de 1920. Dos años más tarde sería proclamada segunda patrona de Francia.

Virgen, Reina, ¿mártir?

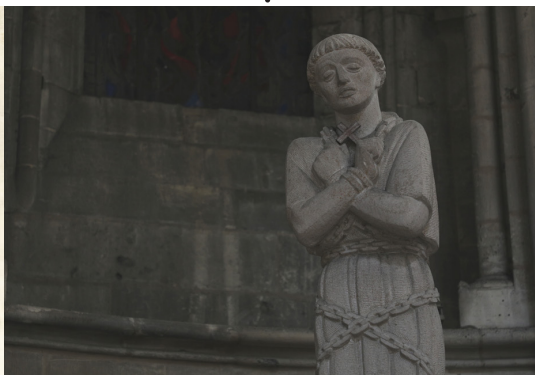
Además de una Santa Virgen, como se la reconoce en la canonización, ella también fue Reina y fue mártir. Los fundamentos canónicos que reconocen el martirio por odio a la fe también se podrían aplicar a Santa Juana. Murió por odio al mensaje divino que ella traía y manifestaba, mártir de la realeza universal de Cristo y del carácter sagrado y divino de la realeza en Francia.

La única reliquia

Nada quedó de Juana de Arco después de su muerte, pero sí la providencia dejó lo que se podría considerar como su única reliquia: su anillo. Durante el proceso fue interrogada, *«¿Tenéis anillos?»*, a lo que ella respondió: *«Vos tenéis uno mío. Devolvédmelo»*.



El anillo de Juana llegó a Inglaterra, y después de 585 años de historia surgió la oportunidad de que volviese a Francia. Especialista en Santa Juana de Arco, Jacques Tremolet de Villers al descubrir que sería puesto en subasta en lindes en la casa *“Timeline Auctions”*, informó a su amigo, el fundador del Parque Histórico *Puy du Fou*, quien puso todo en movimiento para poderlo recuperar. Actualmente se encuentra en una capilla dentro del parque.





PRESENTADO POR

JAVIER PAREDES, catedrático de Historia Contemporánea

«Estamos hablando del personaje más documentado de la Edad Media».

INTERVIENEN



MONS. MARC AILLET
Obispo de Bayona, Francia

«El bautizo de Clodoveo y su consagración como Rey de Francia son el origen de una alianza particular de Dios con nuestra nación».

«La santidad — lo vemos en una joven frágil o en los mártires de los primeros tiempos o de ahora— es la fuerza de Dios que acoto y que me hace capaz de realizar actos que son divinos y que superan mis fuerzas».



SOR MARIE DE LA SAGESSE

Autora de «Santa Juana de Arco. Virgen, Reina, Mártir»

«A partir de su sí en la anunciación a San Miguel, podríamos decir que una fuente de gracias entra en esa alma. La primera virtud podríamos decir es la fidelidad, decir sí a la voluntad de Dios».



PHILIPPE DE VILLIERS
Fundador del parque temático «Puy du Fou»

«Ella besaba el anillo antes de cada batalla. [...] Era simbólico, besaba el anillo de Santa Catalina, el anillo de sus voces, el anillo de sus padres para implorar auxilio. Para ella, era muy importante el anillo».



JORGE FERNÁNDEZ

Exministro del Interior de España

«La auténtica rehabilitación se consiguió con el proceso de beatificación y canonización. Ella es una santa, y además de santa, es Reina, es virgen y es mártir. En el decreto de canonización está reconocida como virgen, pero aún no como mártir y como Reina».



JACQUES TREMOLET DE VILLERS

Abogado y autor de «Jeanne d'Arc: le procès de Rouen»

«Todo el mundo lloraba por el camino, hasta el obispo Cauchon lloraba. Todo el mundo lloró. Ella estaba en una posición de mártir completa, se encomendaba a Dios, pedía perdón a todo el mundo, incluidos los ingleses, los jueces, todos los que ella había podido hacer daño».

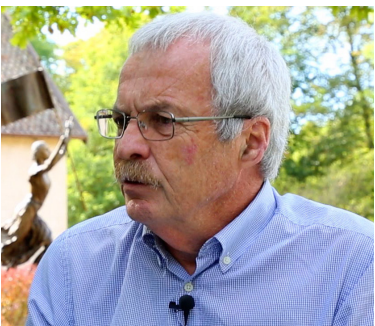


MARGARITA TORRES

Catedrática de Historia Medieval

«La gente de aquella época era gente muy humilde, [...] era un momento muy tenso donde la gente necesitaba una señal del Cielo».

«Juana es una “antisistema” del siglo XVI, precisamente por eso causó tanto impacto».



ALAIN OLIVIER

Presidente de Asociación de Nuestra Señora de Bermont (Francia)

«No es una virtud de obediencia forzada, es una virtud de obediencia por amor».

«El proceso de condena de Juana fue muy duro para ella[...] no podía comprender por qué estaba ante un tribunal eclesiástico».



P. JACQUES OLIVIER

Autor de «Prophéties et prédictions de Jeanne d'Arc»

«Recibió una misión excepcional, gracias excepcionales, apariciones excepcionales. [...] La voluntad de Dios sobre ella fue que obedeciera, y Juana lo hizo».

AGRADECIMIENTOS

Parque “Puy du Fou” • Santuario de Nuestra Señora de Bermont • Basílica de Santa Juana de Arco, Domremy • Fortaleza Real de Chinon • Conseil départemental d’Indre et Loire • Maison Sainte Jeanne d’Arc, Orleans • Abadía de Saint Benoit-sur-Loire • Asociación Sta. Juana de Arco, Poitiers • Ayuntamiento de Pont-Saint-Pierre

Carmelitas de Compiègne • Carmelitas de Bayonne • Benedictinas de Montmartre • Franciscanos de Cholet • Padres Oblatos de María Inmaculada, Pontmain • Monjes benedictinos de la Abadía de S. José de Clairval • Abadía de Silos – Monjes de Santo Domingo de Silos

Sor Marie de la Sagesse

Sabine Renou

Jean-Louis y Bernadette Van Kelst

Jacques Boisard

Olivier Bouzy

Anne Tiercelina

P. Jean-Pierre Laurent

Damian Sanchez

Isabelle Coquelet

Philippe Levacher

Bernadette Hebert

A.F. Blancher

.....

«No tengáis miedo, ha llegado la hora que a Dios le place y que Él quiere, es el momento de esforzarse. Trabajad y Dios obrará».

.....

Cámara

Hna. Teresa M^a Pérez

Hna. Patricia Caro

Sonido

Hna. Alejandra Medina

Música

Hna. Karen McMahon

COPYRIGHT DE IMÁGENES Y MÚSICA - HM TELEVISIÓN

Producción

8 de mayo de 2020

Aniversario de la liberación de Orleans.

Juana de Arco - *Kristen Delaunne*

Voces

Juana de Arco - *Hna. Teresa Carrasco*

Inquisidor - *David Cruz*

Otras voces - *Luis Sanz Tejedor*

Doblajes

Mons. Marc Aillet - *Pedro Leal*

Philippe de Villiers - *Dr. José Luis Pérez*

Alain Olivier - *Enrique Carrasco*

P. Jacques Olivier - *Hno. Joaquín Rauer*

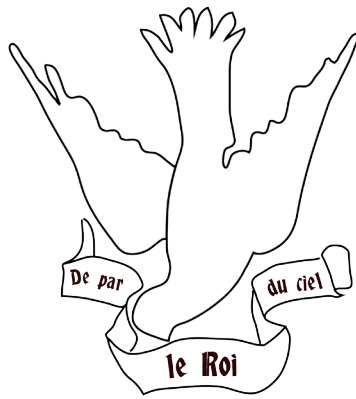
Jacques Tremolet - *Luis Sanz Tejedor*

Traducción

Xavie de Lacoste

Esperanza Marín Conde

Elisabeth Texier



«Ya está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al sediento le daré de beber gratis de la fuente de agua viva.

El que venza heredaré estas cosas, y 'yo seré para él Dios, y él será para mí hijo'».

Apocalipsis 21, 6-7

